CAPÍTULO I

DIVULGACIÓN DE INFORMACIÓN NO FINANCIERA EN LAS ORGANIZACIONES: UNA MIRADA DESDE LOS INFORMES DE SOSTENIBILIDAD Y LOS REPORTES INTEGRADOS

Deisy Nohemí Sánchez Villamil

Contadora Pública y Candidata a Magister en Contabilidad & Finanzas. Docente investigadora del programa de Contaduría Pública de la Fundación Universitaria Panamericana – Unipanamericana, Sede Bogotá. Líder del Semillero de Investigación SICUP (Semillero de Investigación Contable Unipanamericana). Correo electrónico: dlsanchezv@unipanamericana.edu.co.

<https://orcid.org/0000-0002-4057-0687>.

Jairo Alonso Rivera Cachope

Contador Público, Especialista en Pedagogía y Gestión Tributaria. Estudiante de Maestría en Auditoría y Gestión Empresarial. Docente investigador del programa de Contaduría Pública de la Fundación Universitaria Panamericana – Unipanamericana, Sede Bogotá. Correo electrónico: jalonsorivera@unipanamericana.edu.co.

<https://orcid.org/0000-0003-0172-9322>.

Nicol Geraldid Jaque Olave

Estudiante de sexto semestre del programa de Contaduría Pública de la Fundación Universitaria Panamericana – Unipanamericana, Sede Bogotá. Integrante del semillero SICUP (Semillero de Investigación Contable Unipanamericana). Correo electrónico: njaque@unipanamericana.edu.co.

<https://orcid.org/0000-0002-7603-7876>.

Resumen

En este capítulo se pretende caracterizar los elementos conceptuales que dan origen a los reportes corporativos en el ámbito internacional. Para ello, a través de un enfoque cualitativo descriptivo se establece la necesidad de que las organizaciones elaboren y divulguen información no financiera que pueda llenar los vacíos que la información financiera no ha podido alcanzar, especialmente frente a los impactos económicos, sociales y ambientales en los cuales las organizaciones se encuentran inmersas. En este sentido, este documento presenta una caracterización de los informes de sostenibilidad en el ámbito internacional abordando los estándares que ha promulgado el Global Reporting Initiative (GRI) para su elaboración. Posteriormente, se profundiza en las directrices, los contenidos y el proceso de creación de valor que promueve el International Integrated Reporting Council

(IIRC) en la elaboración de los Reportes Integrados. Así, este documento permite concluir que los retos para divulgar información de carácter no financiero son mayores con el pasar de los años, puesto que las necesidades de información se hacen cada vez más exigentes.

Palabras Claves: divulgación de información no financiera, informes de sostenibilidad, rendición de cuentas, reportes corporativos y reportes integrados.

DISCLOSURE OF NON-FINANCIAL INFORMATION IN ORGANIZATIONS: A LOOK AT SUSTAINABILITY REPORTS AND INTEGRATED REPORTS

Abstract

This section aims to characterize the conceptual elements leading to corporate reports at an international level. For this purpose, a qualitative descriptive approach establishes the need for organizations to produce non-financial information to fill the gaps financial information has not been able to, regarding especially economic, social and environmental impacts organizations are immersed in. In this sense, this document presents a sustainability reports characterization in the international context, addressing the standards the Global Reporting Initiative deliver for its elaboration. Later, the guidelines, contents and value creation process promoted by the International Integrated Reporting Council for preparing Integrated Reports, are discussed. Finally, this document allows us to conclude that the challenges to disseminate non-financial information are greater over the years, since the information needs become increasingly demanding.

Keywords: accountability, corporate reporting, integrated reporting, non-financial disclosure, sustainability reporting.

Identificación de la investigación

Este capítulo de libro es resultado del proyecto de investigación titulado: “Los reportes integrados en Colombia: una propuesta metodológica”, el cual fue aprobado en la convocatoria 2018-2019, con el acto administrativo PI382019. Este proyecto de investigación fue liderado por los profesores Deisy Nohemí Sánchez Villamil, Jairo Alonso Rivera Cachepe y Rubén Darío Brand Jaramillo y se encuentra financiado por el programa de Contaduría Pública de la Fundación Universitaria Panamericana – Unipanamericana, Sede Bogotá.

Introducción

El objetivo del presente documento es caracterizar los elementos conceptuales que dan origen a los reportes corporativos en el ámbito internacional, especialmente los Informes de Sostenibilidad y los Reportes Integrados. En este sentido, durante la primera década del siglo XXI la divulgación de información no financiera ha tomado un papel crucial en las

organizaciones, esto como consecuencia de dos fenómenos económicos importantes, por un lado, las crisis financieras de escala global, y, por otro lado, los grandes escándalos financieros, producto de la malversación y especulación de información financiera. En los primeros se puede mencionar la burbuja puntocom en el 2000 y la crisis del sector inmobiliario con las hipotecas subprime en el 2008; en las segundas, basta con hacer referencia a Enron en el 2001, a los laboratorios Merk en 2002, a WorldCom en el 2002, entre algunos otros.

Uno de los elementos a tomar en cuenta por cualquier organización son los grupos de interés o *stakeholders* que según Freeman 1984 (citado por Aldeanueva, 2013), son individuos o grupos de individuos que pueden ser afectados y que pueden afectar el logro de los objetivos de las empresas. Así mismo, el Código de Buen Gobierno para la Empresa Sostenible (2012), promovido por el IESE Business School (2012), la Fundación Entorno y PricewaterhouseCoopers, establece que los grupos de interés o las parte interesadas de las organizaciones se clasifican en tres niveles, a saber: nivel consustancial, nivel contractual y nivel contextual. En el primero, se encuentran los accionistas e inversores, los empleados y los socios estratégicos. En el segundo, se encuentran los clientes, los proveedores, los subcontratistas y las instituciones financieras. Por último, en el tercer nivel se encuentra la administración, la comunidad local y los creadores de opinión y conocimiento.

Las organizaciones mencionadas anteriormente son un claro ejemplo de la pérdida de confianza de los diferentes grupos de interés de las organizaciones, especialmente de los inversores, así como también de la necesidad de impulsar otro tipo de información contable que pueda llenar los vacíos que la información financiera no ha podido alcanzar. En este sentido, la divulgación de la información no financiera ha jugado un papel fundamental en la sociedad actual globalizada, puesto que permite satisfacer las necesidades de información en aspectos económicos, sociales y ambientales.

En este contexto, la rendición de cuentas por parte de las organizaciones para atender los requerimientos de los diversos grupos de interés ha cobrado mayor relevancia. Esto ha provocado la necesidad de que las empresas elaboren reportes corporativos que den cuenta de sus actividades, políticas y estrategias, especialmente cuando estas generan impactos negativos en el medioambiente. De esta manera, estas comunicaciones se desligan de algún modo del aspecto financiero y profundizan en los factores sociales y ambientales propios de las organizaciones de cara a la Responsabilidad Social Corporativa (RSC).

Fundamentación teórica

La demanda de información sobre sostenibilidad por parte de los diversos grupos de interés, genera en las organizaciones la elaboración y divulgación de reportes corporativos, pues es necesario medir y cuantificar los impactos medioambientales que estas empresas producen en el desarrollo de sus actividades operativas. De esta manera, la contabilidad ambiental ha cobrado importancia en las empresas, en la academia y en el gremio contable, puesto que permite medir, valorar e incluso evaluar las actuaciones medioambientales de las organizaciones públicas y privadas (Hernández, 2011).

Sin embargo, la creciente preocupación por los impactos medioambientales no es un tema reciente, ya que desde los años 80's la Organización de las Naciones Unidas (ONU)

(2015), empezó a preocuparse por el detrimento de los recursos ambientales, creando así la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo en 1983. Cuatro años después de creada esta comisión, la misma publica el informe titulado “Nuestro Futuro Común”, también conocido como el “Informe Brundtland” (1987), el cual establece la importancia de un medioambiente sostenible por encima del crecimiento económico. A partir de la publicación de este informe surge un nuevo discurso enfocado en satisfacer las necesidades de las comunidades presentes, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras, esto se conoce como Desarrollo Sostenible.

Dado lo anterior, los términos “Desarrollo Sostenible” y “Sostenibilidad” han tomado mayor importancia para la sociedad, puesto que se han posicionado como la solución a todos los problemas medioambientales del planeta. Académicos como Valenzuela (2017), establecen que el discurso de la sostenibilidad está basado en una racionalidad económica alineada con el sistema capitalista, el cual difícilmente resolverá los problemas de la sociedad y del ambiente. En lugar de ello, él establece que la sustentabilidad es la única alternativa para lograr una vida justa y equitativa para la humanidad, pues la misma reconoce las limitaciones de los recursos naturales del planeta. En este sentido, Valenzuela (2017), afirma que estos términos no pueden ser entendidos como sinónimos, pues existen diferencias sustanciales entre ellos; también se plantea que la sostenibilidad se puede clasificar en dos categorías, por un lado, la sostenibilidad fuerte, y, por otro lado, la sostenibilidad débil. La primera hace referencia a los aspectos ecológicos y la segunda, hace referencia a los aspectos económicos.

Así pues, la ONU como principal exponente del desarrollo sostenible ha propuesto dos estrategias de escala global para lograr el mismo. La primera estrategia fueron los Objetivos del Milenio (ODM) en el 2000, cuya aplicabilidad fue hasta el año 2015. Sin embargo, los resultados de cumplimiento en el ámbito internacional para esta estrategia fueron bajos.

La segunda estrategia son los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), cuyo cumplimiento es del 2016 hasta el 2030. Los ODS se caracterizan por ser los nuevos retos mundiales representados en diecisiete objetivos que se determinan por ser transformadores, ambiciosos, retadores e integrados. Estos objetivos están estructurados para responder a cinco aspectos claves: las personas, la prosperidad, el planeta, la paz y las alianzas (Organización de las Naciones Unidas, 2015).

En las estrategias para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible, los gobiernos de cada país tienen la tarea de involucrar a todos los actores de la sociedad, entre ellos, los ciudadanos, las universidades y las organizaciones de capital privado, estableciendo que el compromiso no debe ser únicamente del gobierno, sino de toda la sociedad en general. Por esta razón, el papel de las empresas para cumplir los ODS es esencial, pues estas están en la tarea de divulgar las estrategias, las acciones y los planes que han venido ejecutando para lograr el desarrollo sostenible; en este sentido, los reportes corporativos han cobrado relevancia en el mundo organizacional. Por todo ello, la Red Pacto Global Colombia crea estrategias de divulgación y capacitación para que las empresas adopten la sostenibilidad en sus procesos, pues como ellos afirman las organizaciones responsables están dejando de ser un pequeño nicho de mercado y la responsabilidad social empresarial se está convirtiendo en un requisito de permanencia. Cada día es mayor el grupo de líderes empresariales que ha adoptado la gestión económica, social y ambiental como una apuesta de negocio, que

además incluye la comunicación de estos resultados a los grupos de interés (Pacto Global Red Colombia, 2019).

Sin embargo, para que estas estrategias sean perdurables las organizaciones deben adoptar la sostenibilidad como herramienta en su estrategia empresarial. Por esto, la Red Pacto Global Colombia presentó en el 2018 el informe: *“Unidos por los ODS, el aporte de nuestras empresas”*, el cual es un diagnóstico de veintiún (21) empresas colombianas que pertenecen a siete sectores económicos del país. Este estudio determinó las formas en que las empresas analizadas han incorporado los Objetivos de Desarrollo Sostenible en sus planes y estrategias.

El diagnóstico mencionado anteriormente, estableció que estas empresas han buscado mejorar la calidad de vida de sus colaboradores a través de nuevas oportunidades de aprendizaje por medio de capacitaciones y auxilios económicos, los cuales promueven el crecimiento profesional y personal de estos. Adicionalmente, han cerrado las brechas salariales entre hombres y mujeres promoviendo la participación equitativa de los individuos de cara a los ODS (Pacto Global Red Colombia, 2018).

No obstante, la contribución de las empresas de capital privado para lograr el cumplimiento de los ODS debe visibilizarse en indicadores de cumplimiento que permitan comparar los avances de las mismas en el tiempo, así como también que permitan desarrollar estrategias sostenibles que logren ser perdurables en el tiempo. Por todo ello, la divulgación de información no financiera cobra importancia, pues se hace necesario que las organizaciones elaboren y divulguen reportes corporativos de cara a su responsabilidad social corporativa.

Introducción a los Reportes Corporativos

Ahora bien, los reportes corporativos son herramientas de comunicación que utilizan las empresas para informar sobre su desempeño a sus diferentes grupos de interés. Estos reportes se han caracterizado por ser de divulgación voluntaria en América Latina; sin embargo, para las empresas europeas estos reportes fueron de obligatorio cumplimiento a partir del año 2017 (Comisión Europea, 2017).

Las razones por las cuales las empresas han venido elaborando reportes corporativos desde antes de su obligatoriedad son diversas. En primer lugar, porque estos reportes han sido utilizados como mecanismos de comunicación para atender necesidades de información, frente a las cuales la información financiera es limitada; en segundo lugar, porque estos reportes han sido usados por las organizaciones como estrategias de mercadeo para llamar la atención del mercado financiero, especialmente de los inversores; y, en tercer lugar, porque estos reportes han servido como instrumento de legitimación, para fortalecer y aumentar la reputación de las organizaciones en el mercado capitalista.

Existen varias clases de reportes corporativos, las tres mayormente usadas son: los informes de gestión, los informes de sostenibilidad y los reportes integrados. Estas tres clases de reportes corporativos tienen propósitos diferentes; los primeros buscan informar sobre la gestión de la administración de la organización; los segundos, profundizan en los impactos sociales, ambientales y económicos causados por las organizaciones; los

terceros, buscan explicar la creación de valor de las organizaciones a través de sus modelos de negocio, sus estrategias, sus riesgos y sus oportunidades. Dadas sus particularidades estos tres reportes corporativos no pueden, ni deben ser comparados, puesto que persiguen propósitos diferentes.

Metodología

La metodología del presente capítulo es de carácter cualitativo, puesto que a través de un enfoque descriptivo se pretende caracterizar los elementos conceptuales que dan origen a los reportes corporativos en el ámbito internacional, lo cual les permitirá a las organizaciones del siglo XXI servir de soporte para la elaboración de información no financiera. En este sentido, este documento presenta una caracterización de los informes de sostenibilidad en el ámbito internacional abordando los estándares que ha promulgado el *Global Reporting Initiative* (GRI) para su elaboración, así como también las directrices, los contenidos y el proceso de creación de valor que promueve el *International Integrated Reporting Council* (IIRC) en la elaboración de los Reportes Integrados.

Resultados

Caracterización de los Informes de Sostenibilidad

Los informes de sostenibilidad son medios de comunicación impulsados por el Global Reporting Initiative (GRI), la cual es una organización fundada en Boston en 1997 a partir de las iniciativas de tres entidades: el Centro de Estudios de la Realidad Social (CERES), el Instituto Tellus y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

Desde su creación, el GRI se ha encargado de ayudar a las organizaciones a facilitar la comunicación oportuna y material de los impactos que estas han generado con sus actividades en el camino hacia la sostenibilidad. Para lograr este propósito, el GRI ha elaborado los *Estándares GRI*, los cuales son guías prácticas que han sido creadas para generar un lenguaje común entre las organizaciones y los grupos de interés, con el fin de comunicar y comprender de mejor manera los impactos económicos, sociales y ambientales en los cuales las empresas se ven inmersas. Adicionalmente, los estándares GRI permiten la comparabilidad en la información, mejorando la calidad de la misma con el pasar de los años (GSSB, 2016).

En este sentido, los informes de sostenibilidad (algunas organizaciones han adoptado diversos sinónimos para estos informes, llamándolos “Informes de Responsabilidad Social Corporativa”, “Memorias de Sostenibilidad”, entre otros) se han consolidado en el mundo organizacional como una herramienta esencial para comunicar a los diferentes grupos de interés los impactos económicos, sociales y ambientales que las empresas han causado en el desarrollo de sus actividades. De igual forma, permiten evidenciar las contribuciones positivas o negativas de las empresas para lograr el Desarrollo Sostenible, permitiendo así, aumentar la Responsabilidad Social Corporativa de estas de cara a la rendición de cuentas tan exigida por los grupos de interés.

Así pues, la tarea de elaborar y presentar información no financiera encaminada hacia la sostenibilidad es una tarea compleja que exige abordar todos los aspectos de la organización; es por esto que el GRI ha estructurado sus estándares en cuatro series clasificándolas en estándares universales y estándares específicos, con la finalidad de facilitar la elaboración de estos informes.

Los estándares de carácter universal corresponden a la Serie 100 de GRI, la cual está estructurada en tres apartados. El primer apartado es la GRI 101, hace referencia a los fundamentos de la organización; allí se deben exponer los principios que las empresas han utilizado para la elaboración de estos informes. Estos principios tienen dos clasificaciones, a saber: principios para definir el contenido del informe y principios para definir la calidad del informe. En los primeros se hace referencia a la inclusión de los grupos de interés, al contexto de la sostenibilidad, a la materialidad y exhaustividad. En los segundos, se hace referencia a los principios de precisión, equilibrio, claridad, comparabilidad, fiabilidad y puntualidad.

El segundo apartado es la GRI 102, esta hace referencia a la información general de la organización mencionando aspectos como: “el perfil, la estrategia, la ética y la integridad de la organización, así como su gobernanza, la participación de los grupos de interés y su proceso de elaboración de informes” (GSSB, 2016, p. 4). El tercer y último apartado de la Serie 100 de GRI es la GRI 103, que se refiere al enfoque de gestión, en donde se debe explicar la forma de gestión y administración de los temas materiales de la organización en relación con los impactos causados.

Frente a los estándares específicos o temáticos, estos se estructuran en tres series: Serie 200 (temas económicos); Serie 300 (temas ambientales) y Serie 400 (Temas sociales). Estos estándares fueron creados con la finalidad de que las organizaciones puedan informar sobre sus actividades en relación con los impactos causados en el camino hacia el desarrollo sostenible. Para poder lograr la adopción de estos estándares, las entidades deben primero que todo hacer una identificación de los principales impactos que generan en los ámbitos económico, ambiental y social. En este orden de ideas, el GRI ha elaborado estándares específicos para cada serie (los cuales pueden ser descargados de forma gratuita desde su página web oficial. <https://www.globalreporting.org/standards>), estos estándares se pueden evidenciar en la tabla 1.

De esta forma, el GRI ha permitido construir y mantener la confianza de las organizaciones, ya que estos estándares han servido como mecanismo para fortalecer la responsabilidad de las empresas, permitiendo lograr un mundo sostenible, ya que como ellos afirman en su página web.

Construir y mantener la confianza en las empresas y los gobiernos es fundamental para lograr una economía y un mundo sostenibles. Todos los días, las empresas y los gobiernos toman decisiones que tienen un impacto directo en sus partes interesadas, como las instituciones financieras, las organizaciones laborales, la sociedad civil y los ciudadanos, y el nivel de confianza que tienen con ellos. Estas decisiones rara vez se basan solo en información financiera. Se basan en una evaluación de riesgos y oportunidades utilizando información sobre una amplia variedad de problemas inmediatos y futuros (Global Reporting Initiative, 2019).

Tabla 1. Estándares GRI.

Estándar	Serie	Nombre
Estándares Universales	GRI 101	Fundamentación
	GRI 102	Divulgaciones generales
	GRI 103	Enfoque de Gestión
Estándares específicos: Normas económicas	GRI 201	Desempeño económico
	GRI 202	Presencia en el mercado
	GRI 203	Impactos económicos indirectos
	GRI 204	Prácticas de adquisiciones
	GRI 205	Anticorrupción
	GRI 206	Comportamiento anticompetitivo
Estándares específicos: Normas ambientales	GRI 301	Materiales
	GRI 302	Energía
	GRI 303	Agua y efluentes
	GRI 304	Biodiversidad
	GRI 305	Emisiones
	GRI 306	Efluentes y residuos
	GRI 307	Cumplimiento de las normas medioambientales
	GRI 308	Evaluación ambiental del proveedor
Estándares específicos: Normas sociales	GRI 401	Empleo
	GRI 402	Relaciones Laborales / Administrativas
	GRI 403	Salud y seguridad en el trabajo
	GRI 404	Entrenamiento y educación
	GRI 405	Diversidad e igualdad de oportunidades
	GRI 406	No discriminación
	GRI 407	Libertad de asociación y negociación colectiva
	GRI 408	Trabajo infantil
	GRI 409	Trabajo forzoso u obligatorio
	GRI 410	Prácticas de seguridad
	GRI 411	Derechos de los pueblos indígenas
	GRI 412	Evaluación de los derechos humanos
	GRI 413	Comunidades locales
	GRI 414	Evaluación social del proveedor
	GRI 415	Política pública
	GRI 416	Salud y seguridad del cliente
	GRI 417	Marketing y etiquetado
	GRI 418	Privacidad del cliente
	GRI 419	Cumplimiento socioeconómico

Fuente: elaboración propia con base en los estándares GRI (2019).

Adicionalmente, el GRI en su página web, también establece los beneficios internos y externos de las organizaciones al elaborar informes de sostenibilidad. En los primeros, se encuentra que permiten establecer la mayor comprensión de los riesgos y las oportunidades, la evaluación del desempeño de la sostenibilidad, el mejoramiento de la eficiencia y la reducción de costos, entre algunos otros. En los segundos, el GRI establece que permiten el mejoramiento de la reputación de la organización y de la marca, así como también permiten evidenciar la preocupación organizacional de las empresas para lograr el Desarrollo Sostenible (Global Reporting Initiative, 2019).

Caracterización de los Reportes Integrados

La revelación de información no financiera ha crecido considerablemente los últimos años. Los lineamientos y pautas que ha establecido el GRI han permitido que la elaboración de los Informes de Sostenibilidad a nivel mundial tenga mayor adaptación en las empresas del siglo XXI. Sin embargo, se ha venido fomentando a nivel internacional la elaboración de reportes integrados (también llamados informes integrados), los cuales se caracterizan por reconocer el pensamiento integrado de las organizaciones.

La divulgación de esta nueva clase de reportes corporativos se da gracias al *International Integrated Reporting Council* (IIRC por sus siglas en inglés), la cual es una organización que fue creada por la iniciativa de reguladores, inversores, profesionales contables y organizaciones no gubernamentales, con la finalidad de promover la elaboración y divulgación de los reportes integrados en el ámbito internacional, en el 2013, el IIRC publica el Marco Internacional de Reporte Integrado (IIRC, 2013a), cuyo propósito es establecer los principios, las directrices y los contenidos que conforman este reporte corporativo.

Este marco internacional ha sido estructurado para empresas del sector privado, sin embargo, las entidades del sector público también lo han adoptado como medio de divulgación de información no financiera, un ejemplo de ello son las empresas referenciadas por Gómez (2017). Adicionalmente, el IIRC reconoce que la elaboración y divulgación de los reportes integrados también puede ser adoptada por organizaciones sin fines lucrativos.

En este sentido, el Marco Internacional de Reporte Integrado establece “un informe integrado es una comunicación concisa acerca de cómo la estrategia de una organización, su gobierno corporativo, desempeño y perspectivas, en el contexto de su entorno externo, la conducen a crear valor en el corto, medio y largo plazo” (IIRC, 2013a, p. 8).

De esta manera, un aspecto diferenciador del reporte integrado de los informes de sostenibilidad es la generación de valor, pues el propósito del primero es explicar a los diferentes grupos de interés las diversas formas en que una organización crea valor en el tiempo. Sin embargo, la creación de valor en las organizaciones no es un proceso individual de las mismas, dado que el Marco Internacional establece que las organizaciones crean valor en sí mismas cuando son capaces de generar valor en los demás. Es decir, a través de las relaciones, las interacciones y una diversa gama de actividades las organizaciones pueden contribuir valor a sus diversos grupos de interés (IIRC, 2013a).

Otro elemento diferenciador de los informes de sostenibilidad y los reportes integrados son los usuarios a los cuales van dirigidos; mientras que en los informes de sostenibilidad

la gama de usuarios es amplia, en los reportes integrados los principales usuarios son los inversores, ya que como el IIRC afirma: “El Reporting Integrado promueve un enfoque de mayor cohesión y eficiencia al reporting corporativo y, además, pretende mejorar la calidad de la información disponible para los proveedores de capital financiero para permitir una asignación de capital más eficiente y productiva” (IIRC, 2013a, p. 5).

Por otra parte, el IIRC (2013a), establece que los propósitos del reporte integrado son diversos: i) proporcionar información de mejor calidad para los proveedores de capital financiero; ii) promover enfoques coherentes para la creación de valor en la organización; iii) fortalecer la rendición de cuentas de la organización; y iv) difundir el pensamiento integrado en la creación de valor de la empresa.

Dados estos propósitos, el reporte corporativo se ha concebido como la estrategia organizacional para lograr el equilibrio financiero y sostenible, ya que como el IIRC afirma: “El ciclo de pensamiento y reporting integrado, tiene como resultado una asignación eficiente y productiva del capital, que será una fuerza para la estabilidad financiera y sostenible” (IIRC, 2013a, p. 2). De esta manera, se logra evidenciar que un componente esencial para la generación de valor es el pensamiento integrado, siendo este la capacidad que tiene una organización para conectar e integrar cada uno de los factores que la componen.

Adicionalmente, el Marco Internacional de Reporte Integrado establece que el reconocimiento del pensamiento integrado en las organizaciones permite que la toma de decisiones y el desarrollo de las acciones presentes y futuras sean integradas; esto en dirección de permitir el mejoramiento de la integración de los sistemas de información de las organizaciones, repercutiendo en la creación de valor a corto, mediano y largo plazo (IIRC, 2013a). En este sentido: “Cuanto más incorporado esté el pensamiento integrado en las actividades de una organización, más natural será el flujo de información para los informes de gestión, análisis y toma de decisiones” (IIRC, 2013a, p. 3).

Así mismo, el IIRC establece que las organizaciones deben tener en cuenta cuatro aspectos claves para dar surgimiento al pensamiento integrado, estos son: i) el reconocimiento de diversos tipos de capital; ii) la capacidad de respuesta a las necesidades e intereses de diferentes grupos de interés; iii) la adopción de estrategias y del modelo de negocio para responder al contexto externo; y iv) el desempeño de la organización en términos de capitales.

Para profundizar en el primer aspecto mencionado, es necesario precisar que el Reporte Integrado reconoce seis diversos tipos de capital, los cuales son: capital financiero, capital industrial, capital intelectual, capital humano, capital social y relacional, y capital natural. Bajo esta contextualización, el IIRC establece que un capital es un inventario de valor en la organización, que a través del tiempo se transformará, bien sea aumentando o disminuyendo su valor (IIRC, 2013a). A continuación, se realiza una breve explicación de cada tipo de capital que reconoce el marco internacional del reporte integrado.

El Capital Financiero: es el conjunto de fondos que dispone la organización para la producción de bienes y/o la prestación de servicios, los cuales son generados a través de las operaciones mercantiles de la empresa, entre ellas la adquisición de obligaciones financieras y los aportes de capital (IIRC, 2013a). Este capital se complementa con otros tipos de capital, debido a que es el medio por el cual se hacen los aumentos o las disminuciones de

los otros capitales, puesto que representa el intermediario monetario para la adquisición de bienes y servicios en la organización.

Por su parte, el Capital Industrial tiene su origen en el siglo XVIII en Inglaterra, en la revolución industrial, momento en el cual la producción masiva, la mecanización de procesos, el incremento de la productividad y la creación de nuevas infraestructuras como tecnología y maquinaria tienen lugar (Chaves, 2004). Desde la concepción de Reporte Integrado, el Capital Industrial hace referencia a los objetos físicos de la organización que son usados por la misma para la producción de bienes y/o la prestación de servicios. Estos objetos físicos se caracterizan por ser creados por otras organizaciones, entre los cuales están los edificios, los vehículos, los equipos, la maquinaria, las plantas de operación (infraestructura), entre otros.

También hacen parte del capital industrial los inventarios de la organización, puesto que el IIRC contempla como capital industrial los activos que son fabricados por estas para su posterior venta o para su uso (IIRC, 2013a). En este sentido, el capital industrial permite satisfacer las necesidades del mercado y de la sociedad en general con productos innovadores, los cuales se caracterizan por su rápida comercialización (IIRC, 2013b).

Ahora bien, la relación existente entre el capital industrial y los otros capitales, se evidencia cuando estos últimos contribuyen a que el capital industrial se transforme, obteniendo mayores recursos físicos, así como también mayor capacidad para producir bienes y prestar servicios. Otro aspecto a resaltar frente al capital industrial es su capacidad para incorporar elementos del capital intelectual debido a que se hace necesario mejorar los procesos y el dinamismo en las actividades operativas de la organización, así como también es posible utilizar tecnología patentada de la organización en sus procesos operativos (IIRC, 2013b).

El concepto de Capital Intelectual surgió en la década de los noventa en las organizaciones de Estados Unidos y Suecia, en donde se percibía la necesidad de incursionar en el mercado de forma más competitiva; esto provocó que las organizaciones buscaran métodos para destacarse entre la competencia y así poder mejorar sus rendimientos financieros. De esta manera, estos nuevos métodos permitieron perfeccionar la forma en que las organizaciones producen conocimiento y crean nuevas estrategias y habilidades frente a los retos del mercado (Sarur, 2013). Desde la concepción del Reporte Integrado, el Capital Intelectual hace referencia a los intangibles de la organización basados en el conocimiento de la organización, entre ellos, la propiedad intelectual (patentes, derechos de autor, software, licencias, entre otros) y el capital organizacional (conocimiento tácito, sistemas, procedimientos y protocolos) (IIRC, 2013a). Tanto la propiedad intelectual como el capital organizacional permiten que la entidad sea más competitiva en el mercado y pueda lograr mayores rendimientos económicos (IFAC, 2017); esto por medio de la transformación de la información, la innovación y las habilidades para proporcionar mejoras en los procesos operativos (Bradley, 1997).

A su vez, la relevancia del Capital Intelectual se evidencia en el acceso que tienen las compañías al conocimiento, recopilando información obtenida a lo largo de su actividad productiva por medio de bases de datos, cuadros organizacionales, manuales y procesos que contengan un valor material para las entidades; esto con el fin de difundir la información

en su actividad comercial de la manera más óptima posible, obteniendo un crecimiento exponencial en la misma (Roman, 2004).

Actualmente existe un debate sobre la relación que tiene el Capital Intelectual, el Capital Humano y el Capital Social y Relacional, el cual consiste en que diferentes autores afirman que estos tres tipos de capital hacen parte del Capital Industrial. Sin embargo, el Grupo de Colaboración Técnica del IIRC concluyó que cada tipo de capital de reporte integrado ha sido estructurado para abordar diversos elementos y para darle soporte teórico al Marco Internacional de Reporte Integrado, por lo tanto no pueden ser unificados en uno solo, sin embargo, sí deben estar interrelacionados (IIRC, 2013b).

El Capital Humano tiene su origen a finales de la década de los 80, y surge como un modelo de innovación y cambio para las empresas presentes de la época, debido a que estas compañías comenzaron a cuestionarse sobre la importancia que tienen los empleados para el aumento de la rentabilidad de las mismas. Este cuestionamiento permitió evidenciar que el crecimiento de las organizaciones no radica solamente en aumentar su rentabilidad, sino por el contrario, en motivar a que los empleados tengan acceso a mayor información y por ende, a mayor conocimiento, lo cual permitirá el crecimiento de la organización desde sus procesos internos (Griffin, 1979).

Desde la concepción del Reporte Integrado, el Capital Humano comprende las competencias, las capacidades y la experiencia de las personas para desarrollar y mejorar las estrategias de la organización. Así mismo, el capital humano contempla la lealtad y la motivación de los empleados para mejorar y gestionar procesos de la organización (IIRC, 2013). En este sentido, cuando los empleados adquieren habilidades y capacidades que son suministradas por las organizaciones, estas generan valor en el tiempo, pues permiten mejorar los procesos productivos y administrativos relacionados con la eficiencia y eficacia de las operaciones, así como también permiten el mejoramiento de la toma de decisiones (Navarro, 2005).

La relación del Capital Humano con los otros tipos de capital consiste en que este capital es el complemento de los otros capitales, puesto que son las personas las que influyen en el modelo de negocios de las organizaciones, lo cual permite transformar los otros tipos de capital para mantenerlos o mejorarlos, aumentando así la capacidad de la organización para generar valor en el tiempo.

Por otra parte, académicos como Frank y Silva (2006), establecen que el capital humano puede ser representado en tres elementos, a saber: la capacidad, el comportamiento y el esfuerzo; el primer elemento hace referencia a las oportunidades que tiene una persona para tomar decisiones, incluyendo factores como el conocimiento, la habilidad y el talento. El segundo elemento hace referencia a los valores, la ética y la creencia de las personas, las cuales son fruto de las diversas situaciones que enfrenta el individuo en su cotidianidad. El tercer elemento se caracteriza por el trabajo y el ánimo que tenga una persona para realizar sus labores, ya sea con recursos físicos o intelectuales, promoviendo siempre el conocimiento, la habilidad y el talento.

El Capital Social y Relacional comprende los vínculos creados entre la organización y sus grupos de interés (internos y externos); este tipo de capital busca mejorar el bienestar individual y colectivo de la organización a través de su capacidad para divulgar información;

es así como se evidencia la amplitud de factores que aborda este capital dado que trata sobre las normas compartidas, las conductas comunes, los valores, las relaciones con los grupos de interés, la capacidad para proteger estas relaciones, los intangibles asociados a la marca y la reputación de la organización, entre algunos otros (IIRC, 2013a).

La relación del Capital Social y Relacional con los otros tipos de capital radica principalmente en las relaciones que establece la organización con sus diferentes grupos de interés, puesto que son estas relaciones las que permitirán mejorar cada uno de los otros tipos de capital. Es así, que una relación indudable es la que se da con el Capital Industrial, puesto que con mejores relaciones con los clientes, mayores serán las ventas de la organización y por ende, mayores serán los índices de producción de bienes y prestación de servicios.

Algunos académicos establecen que el origen del concepto de capital social surge en 1916 con Lyda Judson Hanifan, quien empezó a hablar del papel del individuo en la sociedad, del compañerismo, la familia, y la comunidad. Así mismo, Robert Putman en 1995 mejora el concepto de capital social abordando elementos como las normas, la confianza, la coordinación y la cooperación colectiva, estableciendo que estos factores son necesarios para afianzar el valor del individuo en la sociedad (Solís & Limas, 2012).

El Capital Natural hace referencia a los recursos y a los procesos medioambientales renovables y no renovables que utiliza la organización para la producción de bienes y la prestación de servicios (OMC, 2010; IFAC, 2017). En ese sentido, el capital natural incluye toda la materia prima a la cual tiene acceso la organización para la producción de bienes y servicios, entre ellos se encuentran el aire, el agua, la tierra, los minerales, los bosques, la biodiversidad y en general, la salud de los ecosistemas. Así mismo, algunos autores definen el capital natural como un stock de recursos medioambientales disponibles para las organizaciones (Mancini, 2014). Por ello, es necesario establecer que el Capital Natural es la base de los otros tipos de capital, pues la organización no podría funcionar sin el acceso a los diferentes recursos eco-sistémicos (IIRC, 2013b).

En concordancia con lo expresado, se logra evidenciar que los seis tipos de capital mencionados anteriormente representan todos los elementos (internos y externos) que la organización debe reconocer para el buen funcionamiento en sus operaciones (Deloitte, 2013; IIRC, 2014). Sin embargo, es necesario establecer que los seis tipos de capital mencionados no son obligatorios o aplicables para todas las organizaciones, ya que el Marco Internacional de Reporte Integrado establece que no es necesario que las empresas que elaboran reportes integrados reconozcan o adopten la categorización forzosa de estos tipos de capital, debido a que los mismos han sido estructurados como base teórica para la concepción de la creación de valor en las organizaciones. A su vez, son una guía para las organizaciones para que estas consideren todas las formas de capital que las afectan o las pueden afectar.

Por otra parte, el IIRC establece: “Aunque la mayoría de las organizaciones interactúan con todos los capitales, en cierta medida, estas interacciones pueden ser relativamente menores o tan indirectas que no sean lo suficientemente importantes para incluirse en el informe integrado” (IIRC, 2013a, p.13). Así pues, el abordaje de los seis tipos de capital será un trabajo independiente de cada organización y esta será independiente en la forma como clasificará los mismos.

Académicos como Peñuela y Palomino (2015), establecen que el reconocimiento de estos seis tipos de capital permiten abandonar la concepción de la contabilidad tradicional para dar paso a nuevos informes corporativos que incorporen el pensamiento integrado en sus procesos y así proporcionar conocimientos y estrategias que logren apoyar la toma de decisiones. Esto superará y mejorará la fragmentación de la información contable y financiera depositada en los diferentes reportes corporativos, entre ellos, los informes de gestión y las memorias de sostenibilidad.

Ahora bien, anteriormente se ha establecido que estos seis tipos de capital son la fuente para la creación de valor en las organizaciones, para entender este proceso es necesario recurrir a la gráfica 1, la cual evidencia el proceso de creación de valor en la organización desde el Reporte Integrado. Allí se evidencia que las organizaciones se encuentran enmarcadas en un entorno externo donde variables como los ambientes económicos, los cambios tecnológicos, los aspectos sociales y los retos ambientales pueden afectar el desarrollo normal de sus operaciones. Adicionalmente, el proceso de creación de valor de Reporte Integrado reconoce que la organización desarrolla sus operaciones enmarcadas en la misión y visión institucional que la misma se ha propuesto, las cuales deben identificar sus propósitos actuales y futuros.

Grafica 1. Proceso de creación de valor en la organización desde el Reporte Integrado.

Fuente: Marco Internacional del Reporte Integrado (2013a).

Un primer aspecto relevante en el proceso de creación de valor es el papel de los órganos de gobierno puesto que son estos los encargados de supervisar los procesos administrativos y operacionales de la entidad, así mismo, son los encargados de analizar constantemente el contexto externo de la organización y los cambios que allí puedan ocurrir; es así como la continua supervisión del entorno externo permitirá identificar los riesgos y las oportunidades de la organización.

De esta manera, los órganos de gobierno tienen un papel fundamental en la estrategia de la organización, ya que es allí donde se establecen los objetivos, los planes y las metas que ayudarán a la administración y a las actividades del negocio a mejorar sus procesos, a su vez, es en la estrategia en donde se identifican las formas de mitigar y gestionar los riesgos de las organizaciones para lo cual es necesario planear y organizar la asignación de los recursos.

Por lo tanto, los órganos de gobierno deben tener información completa acerca del desempeño de la organización y para ello, es esencial la aplicación de sistemas de medición de información, esto ayudará a los órganos de gobierno a facilitar los procesos de toma de decisión y de formulación y gestión de estrategias. Finalmente, los órganos de gobierno deben tener un panorama amplio de la organización, lo cual les permitirá focalizar las perspectivas de la misma, realizando revisiones constantes de cada uno de los factores de la organización.

Un segundo aspecto relevante en el proceso de creación de valor es el modelo de negocio de la organización, este se puede identificar en el núcleo de la gráfica 1. El modelo de negocio se encarga de tomar los seis tipos de capital como insumos o entradas (inputs) para convertirlos en salidas (outputs) a través de las actividades de negocio de la organización. Es decir, los diversos tipos de capital son reconocidos por la empresa y posteriormente son transformados a través de las actividades del negocio de la organización, las cuales pueden ser la planificación, el diseño, la producción y fabricación de productos o la prestación de servicios; una vez son transformados estos capitales por estos procesos, son convertidos en salidas en términos de capital.

De esta manera, los diversos tipos de capital pueden presentar aumentos y/o disminuciones materiales cuando son transformados; a su vez, estas salidas presentan resultados los cuales son las consecuencias internas y externas (positivas o negativas) de los diversos tipos de capital; es así como se establece que el proceso de creación de valor en las organizaciones surge cuando esta crea valor para los diversos grupos de interés en los diferentes tipos de capital por medio de las actividades de negocio de la entidad, dicha creación de valor en una organización está relacionada con el entorno externo y con las relaciones con los diversos grupos de interés. Sin embargo, la organización puede crear valor para sí misma cuando genera rendimientos financieros producto de la distribución de bienes o de la prestación de servicios; estos rendimientos serán distribuidos posteriormente en sus inversores (proveedores de capital financiero). Así las cosas, es importante tener en cuenta que la creación de valor dependerá del pensamiento integrado de la organización, pues este último es quien dará origen al primero.

Por otra parte, como se mencionó anteriormente, los propósitos del Marco Internacional de Reportes Integrados (IIRC, 2013a) es establecer los principios, las directrices y los contenidos que conforman el reporte integrado, frente a estos principios, se destacan el equilibrio organizacional por buscar la flexibilidad y la rigidez, la comparabilidad de información y la conectividad de la misma.

En relación con las directrices de Reporte Integrado, estas buscan orientar la preparación del informe desde dos aspectos: el contenido y la forma de presentación. Por ello, el IIRC establece siete directrices, las cuales son: i) enfoque estratégico y

orientación futura; ii) conectividad de la información; iii) relaciones con los grupos de interés; iv) materialidad; v) concisión; vi) fiabilidad y exhaustividad; y vii) consistencia y comparabilidad. A continuación, se abordarán cada una de las directrices mencionadas en el Marco Internacional de Reporte Integrado.

El enfoque estratégico y la orientación futura hacen referencia a que los contenidos del reporte integrado y su presentación deben estructurarse de forma articulada para cada tipo de capital, esto permitirá crear un ambiente organizacional enfocado en la estrategia en el corto, mediano y largo plazo.

La conectividad de la información hace referencia a la combinación, interrelación e interdependencia de todos los factores que se encuentran inmersos en la creación de valor de la organización, los cuales son: los contenidos del informe, el análisis del pasado, presente y futuro de la organización, los diversos tipos de capital, la información financiera y no financiera y la gestión de esta información. Para lograr esto, es necesario concebir el pensamiento integrado en cada uno de los procesos que realice la organización, pues esto es lo que permitirá la conectividad de la información y de los procesos (IIRC, 2013a).

Las relaciones con los grupos de interés son una directriz para la elaboración y divulgación de los Reportes Integrados porque es necesario incluir en estos cómo la organización comprende y tiene en cuenta las necesidades de las partes interesadas. En este sentido estas relaciones permiten encontrar puntos de apoyo para las organizaciones porque les permite: i) comprender el valor desde la perspectiva de los grupos de interés; ii) identificar tendencias del contexto externo; iii) identificar y gestionar riesgos y oportunidades sobre asuntos materiales; iv) desarrollar nuevas estrategias para la organización; y v) desarrollar e implementar nuevas estrategias. Adicionalmente, cuando los reportes integrados comunican las relaciones con sus grupos de interés están mejorando su rendición de cuentas ante los externos, mejorando así la transparencia informativa.

Por otro lado, la materialidad es una directriz en la preparación de los Reportes Integrados dado que es necesario informar sobre los asuntos relevantes de la organización los cuales pueden afectar su estrategia, gestión y desempeño, así como también pueden tener implicaciones en la capacidad para generar valor en el tiempo. Estos asuntos materiales deben ser identificados, evaluados, priorizados y publicados; pueden ser representados en la información financiera y no financiera de la organización, abordando elementos positivos y/o negativos de la organización, así como también pueden contemplar los riesgos y las oportunidades del ente económico.

La concisión es una directriz del Reporte Integrado porque se busca que estos sean elaborados con precisión y claridad evitando la redundancia de conceptos, la información superflua y la terminología técnica. La fiabilidad e integridad es una directriz del Reporte Integrado porque la información depositada allí debe ser verídica, evitando la existencia de errores materiales en su contenido. Para lograr la fiabilidad de la información se deben implementar mecanismos como sistemas de controles efectivos, reportes internos sólidos y auditorías internas y externas. Para lograr la integridad de la información esta debe ser imparcial, puesto que no debe favorecer o desfavorecer grupos de interés específicos.

La consistencia y comparabilidad es la última directriz del Reporte Integrado y hace referencia a la necesidad de elaborar información bajo políticas de reporte permanentes. Esto

permitirá la comparabilidad de la información en términos de presentarla bajo parámetros establecidos como lo pueden ser el análisis del sector económico y de la región donde se encuentra ubicada la organización; también aplica para los indicadores financieros.

Hasta este punto se han abordado los factores que permiten dar origen a la creación de valor en las organizaciones, así como también las directrices para elaborar los reportes integrados, ahora es necesario profundizar en los contenidos específicos que debe contener este tipo de reporte corporativo. El Marco Internacional del IIRC establece que todo reporte integrado se debe estructurar en ocho apartados, los cuales son: i) la descripción de la organización y de su entorno externo; ii) el gobierno corporativo; iii) el modelo de negocio; iv) los riesgos y las oportunidades; v) la estrategia y la asignación de recursos; vi) el desempeño; vii) las perspectivas; y viii) las bases para la elaboración y presentación del reporte. A continuación, se realizará una breve explicación de cada uno de ellos, estos contenidos fueron mencionados en el proceso de creación de valor de la organización en la gráfica 1.

La descripción de la organización hace referencia a establecer la misión y visión de esta, así mismo, se mencionan aspectos de la organización como la cultura, la ética, los valores, las actividades operativas, los mercados, el panorama competitivo, el promedio de empleados e ingresos operacionales, entre algunos otros.

Los aspectos que se deben tratar con respecto al sector externo son aquellos que afectan la creación de valor en la organización, entre los cuales están los cambios tecnológicos, los aspectos sociales y culturales, los desafíos y retos ambientales, los cambios políticos y legales, los cambios comerciales del sector, entre algunos otros.

El gobierno corporativo es un contenido del reporte integrado porque se deben evidenciar varios aspectos, entre ellos: la estructura del liderazgo de los órganos de gobierno de la organización; los procesos específicos que son utilizados para la toma de decisiones estratégicas; los mecanismos para evaluar la integridad de la información; la evaluación de las fuerzas del mercado (fortalezas y debilidades en el sector competitivo); la supervisión de la dirección estratégica; la supervisión del enfoque de la gestión del riesgo; el desarrollo e implementación en los incentivos para los empleados, entre algunos otros.

El modelo de negocio de Reporte Integrado hace referencia a la transformación de insumos para convertirlos en resultados, es así como aborda cuatro elementos claves: los insumos, las actividades de negocio, los productos y los resultados. Los insumos hacen referencia a las entradas de la organización en términos de capitales; al hablar de las actividades de negocio se hace referencia a la planeación, el diseño y la estrategia para la producción y distribución de bienes y/o la prestación de servicios. Los productos son las salidas que originan las actividades del negocio, es decir, los bienes y servicios. Y finalmente, los resultados hacen referencia a la transformación de los insumos utilizados en términos de sus efectos, estos pueden ser internos (aumento de ingresos, cambios en el flujo de efectivo, incremento de incentivos a empleados, mejoramiento de la reputación de la empresa, entre otros) y externos (satisfacción del cliente, lealtad a la marca, pago de impuestos, entre otros).

Los riesgos y las oportunidades de la organización son un contenido del Reporte Integrado debido a que estos pueden afectar la creación de valor en el tiempo, afectando así los diversos tipos de capital que la organización haya reconocido en el desarrollo

de sus operaciones. Los riesgos y las oportunidades pueden ser internas o externas, o incluso una combinación de ambas, y para identificarlas es necesario conocer con detalle las circunstancias que pueden originarlas. Así mismo, su reconocimiento debe seguir la directriz de materialidad mencionada anteriormente.

La estrategia y la asignación de recursos contemplan los objetivos y las metas que la organización ha desarrollado en el corto, mediano y largo plazo; para ello, es necesario realizar la asignación de recursos físicos y monetarios, pues se hace necesario planear la forma de lograr dichos objetivos. La estrategia también aborda la medición de los logros y resultados que son el producto del cumplimiento de los objetivos propuestos.

El desempeño de la organización es un contenido del Reporte Integrado porque se hace necesario evidenciar los objetivos estratégicos alcanzados en un periodo determinado. En el desempeño se pueden contemplar elementos como indicadores cuantitativos, efectos de la organización con respecto a los tipos de capital, la relación con los grupos de interés, la evaluación del desempeño con respecto al pasado y las perspectivas hacia el futuro, entre algunos otros.

Las perspectivas futuras constituyen un elemento clave en el Reporte Integrado porque allí se abordan los desafíos y las incertidumbres que ha identificado la organización y que pueden afectar el proceso de creación de valor de esta. En este sentido, los reportes integrados deben dar cuenta de las expectativas, aspiraciones e intenciones futuras de la organización en relación a su entorno externo, las cuales deben ser realistas y acordes con el desarrollo de las actividades de la organización. A su vez, las perspectivas futuras hacen relación a las implicaciones financieras futuras de la organización, abordando elementos como riesgos y oportunidades, y disponibilidad de la organización para utilizar los diversos tipos de capital.

Las bases de preparación y presentación del Reporte Integrado hacen referencia a la determinación y el alcance de los elementos que allí son abordados. En este apartado se deben establecer varios elementos, entre ellos, la determinación de la materialidad, los límites del informe, el alcance de la información presentada y los métodos para cuantificar asuntos materiales.

Conclusiones

El presente capítulo permitió evidenciar la importancia y la necesidad de que las organizaciones del Siglo XXI elaboren y divulguen información no financiera que dé cuenta de diversos aspectos propios de estas relaciones con el entorno externo. Es así, que la rendición de cuentas y la divulgación de información no financiera se hace más exigente con el pasar de los años, pues son mayores los elementos que deben reconocer las empresas en su contexto. Así las cosas, los reportes corporativos han cobrado relevancia en el mundo organizacional.

Por un lado, los informes de sostenibilidad permiten informar los aspectos económicos, sociales y ambientales en los cuales la organización ha impactado. Para ello, el GRI ha elaborado estándares internacionales que buscan facilitar la elaboración de la comunicación

de estos impactos a los diversos grupos de interés de la organización. Adicionalmente, la Red de Pacto Global por Colombia ha desarrollado estrategias de capacitación y divulgación para que las empresas colombianas empiecen a rendir cuentas acerca de su contribución para la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Sin embargo, informar acerca de estos impactos ya no es suficiente, puesto que se evidenció a lo largo de este documento que es necesario que las organizaciones identifiquen en sus procesos otros elementos que les permitirán generar valor para ellas y para los demás. Estos elementos son propios del reporte integrado y permitirán fomentar el pensamiento integrado en las organizaciones.

En este sentido, el reconocimiento de los diversos tipos de capital en las organizaciones facilitará la integración de su modelo de negocio con las actividades que estas generen. Es así como las organizaciones deben identificar el capital financiero en el proceso de generar rentabilidad; el capital industrial en las diversas etapas para producir bienes y/o prestar servicios; el capital intelectual en la formulación de procesos y estrategias para optimizar procesos operativos; el capital humano para motivar a los colaboradores a desarrollar de forma eficaz y eficiente sus procesos; el capital social y relacional para mejorar las relaciones con diversos grupos de interés y el capital natural para informar acerca del uso de los recursos medioambientales.

No obstante, no basta con reconocer los elementos que dan solidez a los tipos de capital mencionados, pues se hace necesario que las organizaciones empiecen a identificar cómo a través de su modelo de negocio y de sus actividades, los tipos de capital se convierten en insumos para ser transformados en resultados, lo cual le permitirá a la organización la creación de valor en el corto, mediano y largo plazo. Por ello, este es el verdadero reto para las organizaciones, puesto que medir la creación de valor de forma cualitativa y cuantitativa no será una tarea fácil. Así mismo, contemplar los riesgos y las oportunidades en la perspectiva futura de las organizaciones es una tarea compleja, pues intentar predecir los hechos futuros internos y externos en los cuales se ve inmersa la organización no es una actividad sencilla, dado que la incertidumbre es una variable permanente en el mundo de las organizaciones.

Por todo esto, se deja claro que con el pasar de los años las organizaciones se enfrentarán cada vez más a nuevos retos de divulgación de información no financiera, puesto que con el transcurrir del tiempo surgirán nuevas necesidades de información y con ellas podrían surgir nuevos organismos internacionales que establezcan lineamientos que conduzcan a su elaboración. Por esto, en Colombia, las organizaciones y especialmente las PYMES deben contemplar estos nuevos retos de información no financiera, puesto que en un futuro no muy lejano será obligatorio empezar a rendir cuentas acerca de la forma en que las organizaciones crean valor en el tiempo para ellas y para los demás.

Referencias bibliográficas

- Aldeanueva, I. (2013). *Los grupos de interés en el ámbito de la responsabilidad social universitaria: un enfoque teórico*. Anuario Jurídico y Económico Escurialense, 235-254.

- Bradley, K. (1997). *Intellectual capital and the new wealth of nations*. Business Strategy Review, 8(1), 53-62.
- Chaves, J. (2004). *Desarrollo tecnológico en la primera revolución industrial*. Norba, Revista de historia., 17, 93-109.
- Comisión de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo. (1987). *Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo*. Recuperado de HYPERLINK "http://www.ecominga.uqam.ca/PDF/BIBLIOGRAPHIE/GUIDE_LECTURE_1/CMMAD-Informe-Comision-Brundtland-sobre-Medio-Ambiente-Desarrollo.pdf" http://www.ecominga.uqam.ca/PDF/BIBLIOGRAPHIE/GUIDE_LECTURE_1/CMMAD-Informe-Comision-Brundtland-sobre-Medio-Ambiente-Desarrollo.pdf.
- Comisión Europea. (2017). *Directrices sobre la presentación de informes no financieros (Metodología para la presentación de información no financiera)*. Recuperado HYPERLINK "[https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:52017XC0705\(01\)&from=ES](https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:52017XC0705(01)&from=ES)" [https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:52017XC0705\(01\)&from=ES](https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:52017XC0705(01)&from=ES).
- Deloitte. (2015). *The IIRC releases the International Integrated Reporting IR Framework*. Recuperado https://www2.deloitte.com/content/dam/Deloitte/na/Documents/audit/na_zs_Directors_Guide_on_Integrated_Reporting.pdf.
- Frank, E. y Silva, F. (2006). *Conocimiento organizacional: la gestión de los recursos y el capital humano*. ACIMED, 14(1).
- Freeman, E. (1984). *Strategic Management: A Stakeholder Approach*. Boston: Pitman.
- Global Reporting Initiative. (20 de 08 de 2019). *Acerca de los Informes de Sostenibilidad*. Obtenido de <https://www.globalreporting.org/information/sustainability-reporting/Pages/default.aspx>.
- Gómez, M. (Septiembre de 2017). *El reporte integrado en el sector público: una mirada desde latinoamérica*. Revista Española de Control Externo, XIX(57), 67-92.
- Griffin, K. (1979). *Desarrollo humano: Origen, evolución e impacto*. Reuperado HYPERLINK "<http://estudioscriticosdesarrollo.com/desarrollohumano/GriffinDesarrolloHumano.pdf>" <http://estudioscriticosdesarrollo.com/desarrollohumano/GriffinDesarrolloHumano.pdf>.
- GSSB. (2016). *GRI 101: Fundamentos*. Global Sustainability Standards Board. Recuperado HYPERLINK "<https://www.globalreporting.org/standards/media/1439/spanish-gri-101-foundation-2016.pdf>" <https://www.globalreporting.org/standards/media/1439/spanish-gri-101-foundation-2016.pdf>.
- Hernández, D. (2011). *Contabilidad ambiental: Fundamentos epistemológicos, humanistas y legales*. Económicas CUC, 35-44.
- IESE Business School, Fundación Entorno y PricewaterhouseCoopers. (2012). *Código de Gobierno para la empresa sostenible*.

- IFAC. (2017). *Creating value for SMEs through integrated thinking: The benefits of Integrated Reporting IR*. Recuperado HYPERLINK “<https://www.ifac.org/system/files/publications/files/Creating-Value-for-SMEs-through-Integrated-Thinking.pdf>” <https://www.ifac.org/system/files/publications/files/Creating-Value-for-SMEs-through-Integrated-Thinking.pdf>.
- IIRC, I. (2013). *The International IR Framework*. Recuperado HYPERLINK “<https://www.iasplus.com/en/publications/us/heads-up/2013/ir-framework>” <https://www.iasplus.com/en/publications/us/heads-up/2013/ir-framework>.
- IIRC. (2013a). *El Marco Internacional IR*. International Integrated Reporting Council. Recuperado: HYPERLINK “<https://integratedreporting.org/wp-content/uploads/2015/03/13-12-08-THE-INTERNATIONAL-IR-FRAMEWORK-SPANISH-1.pdf>” <https://integratedreporting.org/wp-content/uploads/2015/03/13-12-08-THE-INTERNATIONAL-IR-FRAMEWORK-SPANISH-1.pdf>.
- IIRC. (2013b). *Capitals Background Paper For IR*. Recuperado: HYPERLINK “<https://integratedreporting.org/resource/background-papers/>” <https://integratedreporting.org/resource/background-papers/>.
- IIRC. (2014). *Realizing the benefits: the impact of integrated reporting*. Recuperado: [integratedreporting.org/wp-content/uploads/2014/09/IIRC.Black_Sun_Research.IR_Impact.Single.pages.18.9.14. pdf](https://integratedreporting.org/wp-content/uploads/2014/09/IIRC.Black_Sun_Research.IR_Impact.Single.pages.18.9.14.pdf).
- Mancini, A. (2014). *Valorizar el capital natural. Una asignatura pendiente en la responsabilidad social y ambiental de las organizaciones. ¿qué respuestas está dando la contabilidad?* Concepcion del Uruguay: Universidad Nacional de Entre Rios.
- Navarro, I. (2005). *Capital Humano: Su Definicion y Alcances en el Desarrollo Local y Regional*. Archivos Analíticos de Políticas Educativas, 13, 1-36.
- OMC, O. (2010). *Recursos naturales: Definiciones, estructura del comercio y globalización*.
- Organización de las Naciones Unidas. (2015). *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*.
- Pacto Global Red Colombia. (2018). *Unidos por los ODS- El aporte de nuestras empresas*.
- Pacto Global Red Colombia. (Octubre de 2019). *¿Qué es sostenibilidad y cómo empezar a reportar?* Obtenido de Pacto Global Red Colombia: <https://www.pactoglobal-colombia.org/objetivos-de-desarrollo-sostenible/curso-que-es-sostenibilidad-y-como-empezar-a-reportar-2.html>.
- Peñuela, A. y Palomino, H. (2015). Reportes Integrados IR y los retos de su implementación en Colombia. *Opinión INPC*, 60-72.
- Roman, N. (2004). *Capital Intelectual, generador de éxito en las empresas*. Visión general, 3(2), 67-79.
- Sarur, M. (2013). La importancia del capital intelectual en las Organizaciones. *Ciencia Administrativa*, 39-45.

- Solís, F. & Limas, M. (27 de abril de 2012). *Social Capital and Development: History, Concept and Dimension of Analysis*. Juárez, México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Valenzuela, L. (2017). *Reflexiones sobre los conceptos Desarrollo Sustentable y Desarrollo Sostenible. Relaciones con la Responsabilidad Social Organizacional (RSO)*. Teuken Bidikay , 211-229.